

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La determinación subjetiva del nuevo contrato social.

Cornejo, Hernán.

Cita:

Cornejo, Hernán (2019). *La determinación subjetiva del nuevo contrato social. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/370>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/uKe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA DETERMINACIÓN SUBJETIVA DEL NUEVO CONTRATO SOCIAL

Cornejo, Hernán

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo analiza como el discurso de época persigue este real evanescente de la falta en ser constitutiva con relación a lo político y la producción discursiva de lo social. El objetivo fundamental es analizar las tramas discursivas desplegadas en el campo de la praxis política y sus efectos sobre los modos de constitución subjetiva, a la luz de lo que se propone como la necesidad de construir un nuevo contrato social. La metodología de trabajo es un análisis crítico de los determinantes esenciales del discurso político y de lo denominada no política, recogido de los últimos años de trabajos publicados en las bases de datos científicas, en las áreas de sociología, ciencias políticas y psicoanálisis. A partir de la construcción de categorías de análisis se realiza el trabajo de interpretación. La conclusión a la que se arriba es que el campo político se encuentra elidido en una trama discursiva instituyente que apunta a nuevos modos de despliegue de lo subjetivo individual y social y un discurso anquilosado y extremadamente conservador, que tiende a exacerbar las tensiones y diferencias, buscando continuamente la disrupción del lazo social y el retorno a un individualismo pragmático y exacerbado en una imaginaria diferencia.

Palabras clave

Psicoanálisis - Política - Sujeto - Identidad

ABSTRACT

THE SUBJECTIVE DETERMINATION OF THE NEW SOCIAL CONTRACT
The present work analyzes how the historical discourse pursues this evanescent real of the lack in constitutive being in relation to the political and the discursive production of the social. The fundamental aim is to analyze the discursive plots deployed in the field of political praxis and its effects on the modes of subjective constitution, in light of what is proposed as the need to build a new social contract. The work methodology is a critical analysis of the essential determinants of political discourse and what is called non-political, collected from the last years of works published in scientific databases, in the areas of sociology, political science and psychoanalysis. From the construction of analysis categories, the interpretation work is performed. The conclusion is that the political field is elided in an instituting discursive plot that points to new ways of unfolding the individual and social subjective and a stale and extremely conservative discourse, which tends to exacerbate tensions and differences,

continuously seeking the disruption of the social bond and the return to a pragmatic and exacerbated individualism in an imaginary difference.

Key words

Psychoanalysis - Politics - Subject - Identity

1.- Introducción

El presente trabajo es una contribución desarrollada el marco de una investigación acreditada en el marco del Programa de Incentivos para docentes universitarios titulada "Psicoanálisis y Época", que se proponía entre otros objetivos poder pensar algunos avatares de época, a partir de desarrollos que se desprenden del enfoque psicoanalítico.

En particular en este trabajo se abordará el despliegue del campo de la política como espacio de tensión entre la construcción de identidad y el despliegue subjetivo individual y social.

Identidad etimológicamente viene de "idem" que significa "el mismo", "lo mismo", entendida también como "conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás (Española, 2019). Este concepto de vieja raigambre en la Psicología tradicional, ha sido continuamente puesta en entredicho por el Psicoanálisis, a partir del despliegue de la falta en ser constitutiva, que imposibilita una construcción identitaria plena, entendida la misma como un Yo no dividido y coherente, una falacia puesta continuamente en entredicho -como probara Freud- en los actos de la vida cotidiana. La conceptualización sobre la Política arranca en los albores de los procesos de socialización humana. Interesa particularmente a los fines de este trabajo, los modos de producción y construcción discursiva del orden social y los aportes del Psicoanálisis en el análisis de dichos procesos, relacionados con los diversos despliegues, las puestas en tensión y los avatares propios de la dimensión subjetiva.

El poner en relación identidad, política y subjetividad no es trivial en estos tiempos, si se parte de la base de la paradójal sustanciación del vacío constitutivo en la búsqueda de coherencias identitarias que, identificadas, pueden ser sutilmente acompañadas hacia nuevas tierras de sueño, haciendo de la pasividad un terreno fértil para el consumo de propuestas de ese extraño cambio conservador, el cual parece un silogismo que antecede algún frenesí de grito totalizante.

La importancia que asume el abordaje de esta problemática se

corresponde con una crítica de los modos que han asumido las concepciones y las prácticas de la política, que se resumen en una serie de producciones anquilosadas y vacías de sentido, que identificadas con una idea de la conquista electoral como consistencia material, elimina toda posibilidad de desarrollo subjetivo en su ejercicio, despreciando la construcción social a partir del despliegue del poder de influencia, siendo este reemplazada por fórmulas de segmentación que holofrasean en su temporalidad real supuestos sentidos.

El trabajo tiene como objetivo analizar las tramas discursivas desplegadas en el campo de la praxis política, entendida la misma como un espacio proyectivo esencial de los modos de lazo social que se desarrollan en los distintos momentos, sobre una base estructural de insistencia y búsqueda que asume actualmente formas propias que son continente y contenido de los espacios de plasmación subjetiva.

2.- Métodos

El diseño de la investigación responde a un modelo cualitativo. En un primer momento lógico se despliega una lectura crítica de los enfoques que, en los últimos diez años, vienen trabajando el tema de los aportes del Psicoanálisis, los estudios de época y las prácticas políticas entendidas estas últimas como espacios singulares de plasmación subjetiva. Los autores elegidos son esencialmente politólogos o científicos sociales que han abordado la problematización de lo político, en la articulación de la praxis del discurso. Se sitúa entre otros a Marx, Laclau, Butler, De la Garza, Mouffe, Castoriadis, etc. Desde el punto de vista del Psicoanálisis los textos de Freud, Lacan, Miller, Zizek, Aleman, etc.

A partir de dicho recorrido se establecen una serie de categorías de análisis que permiten establecer una cuadrícula de determinación sobre la problemática, posibilitando un análisis hermenéutico de las condiciones de posibilidad de los discursos y de las líneas de fuga que se desprenden de los enfoques dominantes.

Finalmente se despliega una construcción que parte de interrogantes sobre las determinaciones complejas de la problemática, intentando desplegar un más allá que desde un abordaje crítico demarque los puntos de encuentro y desencuentro, las tensiones, las dinámicas, los flujos de sentido que puedan establecer nuevas líneas de trabajo y áreas de aproximación a la praxis política.

3.- Resultados

La continua llamada de la ciencia a la identidad como lo igual a sí mismo, desarrolla un espectro amplio desde las ciencias sociales hasta las ciencias duras y las Matemáticas, con un halo de por lo menos dudoso ascetismo en sus formas constitutivas. La continua apelación a sus formas como complejas, líquidas, colectivas, globales, mediáticas, etc., no hace más que esquivar su determinación siempre incierta y cada vez más difícil de sostener como síntesis identificatoria del ser humano. Hacer historia

de la identidad es precisamente un modo de destacar la siempre incesante búsqueda de sentidos coaligados y perennes, que facilitarían un enfoque integral del ser humano. Desde un discurso psico-sociológico tradicional la dinámica social atendería contra esta mónada, haciendo que continuamente deba reconstruirse esta identidad. ¿No será esta una prueba concluyente de su debilidad como categoría conceptual para pensar los avatares de las personas, en su sobredeterminación estructural?

Para Z. Baumann “la identidad duradera y bien amarrada ya no constituye un activo sino cada vez más y de un modo más evidente, se convierte en un pasivo” (Baumann, 2001). Interesante la metáfora contable partiendo del hecho que se contó con ella para cada uno de los ámbitos donde la Psicología tradicional sentó base. La identidad laboral, la identidad social, la identidad educativa, la identidad política, fueron cuasi instituciones que intentaron apresar la dinámica siempre esquiva, para intentar hacer objeto de las distintas “buenas formas” que episódicamente la ciencia hegemónica desarrolla.

El Psicoanálisis en todo su desarrollo destacó las falencias constitutivas y estructurales de los abordajes integradores y sin fisuras de los conceptos tales como el de identidad, personalidad, carácter, etc., destacando siempre su desmesura imaginaria y la violencia simbólica que esto representaba. Por otro lado, profundizó las razones por lo cual se tienen que proteger desde el sentido práctico del padecimiento, estos sentidos totalizantes por un lado y desde el pensar siempre universal y enciclopedista del conocimiento por otro.

La política como campo de sobredeterminación de despliegues sociales de instituciones, personas, grupos, discursos, prácticas, etc., no estuvo ajeno a estas discusiones y si bien se avanzó en el análisis de los nuevos sujetos políticos, sus condiciones de producción, desarrollo, demandas, luchas, etc., por otro lado también avanzaron las tecnologías del Yo que intentaron despojar a los procesos políticos de su historia, de sus muertos, de sus reivindicaciones de idas y venidas, de ganadores y perdedores, etc.

El campo político se dicotomizó radicalmente y la lucha por el poder que es su base constitutiva como práctica social, se desplegó por dos vías dominantes -esto en un esfuerzo de sacrificar profundidad en vía de la exposición- la de la construcción de una discursividad plena en la que se expresara la multiplicidad de voces y se articularan demandas progresistas y por otro lado -esto no siempre tan claramente definido- un holofraseo significativo de palabras vacías, eslóganes, proyecciones sociales de sueños por-venir desplegadas desde el marketing y toda una asunción imaginaria de seres y pareceres para el gran público. Para Jorge Aleman el neoliberalismo es el mejor dispositivo para hacer creer en la singularización, ya que las nuevas tecnologías del mercado operan sobre las dinámicas de rendimiento y goce, generando una infelicidad que solo parece amenguarse con el continuo consumo supuestamente personal. La política en su segunda vertiente -de acuerdo a lo anteriormente situado- no

escapa a estas consideraciones, siendo continuamente auscultado y escaneado el humor social para producir los correspondientes objetos políticos de consumo (propuestas, discursos, candidatos, campañas, etc.)

Los nuevos modos de asimilación identitaria desplegada a partir de la matriz tecnológica de la sociedad, muchas veces con una descarada mostración de lo privado y una exacerbada orientación a la búsqueda de esos likes -una referencia única quizás de otro que evalúa lo producido, con un sentido que se muerde en sí la cola- es un claro correlato de la vacuidad con el cual se abordan buena parte de las relaciones sociales en la nueva sociedad hiperconectada global.

El abordaje de las redes sociales, en su velado sentido de estimulación que acompaña la cotidianeidad, despliega desde viejas amistades reconocidas por grupales pertenencias, hasta un seguimiento del sentir político que se referencia por segmentaciones de mercado objetivo. Los big data presentifican a ese gran Otro que anticipan los encuentros y antes que despleguemos nuestras propias búsquedas. El acontecimiento político se adelanta mediante un sutil esbozo de no más de 200 caracteres, con un rebote que puede afectar las finanzas globales y sumergir en la miseria a millones de personas. Sin embargo, dichas redes sociales también son a su vez el centro neurálgico de los debates más progresistas que buscan posicionar distintas minorías étnicas, políticas, religiosas, de género; con un poder mucho mayor quizás, que toda la tendenciosa ayuda humanitaria internacional dispone, de acuerdo a los intereses particulares del sistema.

Freud en su momento en “Moisés y la religión monoteísta” despliega su confianza en la democracia conservadora y en la Iglesia católica como referentes esenciales en la lucha contra la barbarie nazi y del progreso cultural. La pregunta a hacerse es ¿cuáles son los significantes amo -de existir- que sostendrían hoy la disparidad de ideas, las diferencias esenciales y las diversidades, en un mundo al cual se lo considera una aldea global con el fin de las historias y una continua referencia a un pensamiento totalitario único?

4.- Discusión

Desde hace ya unos años la Psicología social ha mantenido al concepto de identidad como referente de muchos de sus desarrollos. La misma se ha desplegado en diversos tipos de referencias a la identidad social, colectiva, identidad política, etc., subsumiendo en sí un continuo referencial que muchas veces extravía su propio sentido singular y hace poner en entredicho la importancia del concepto. El concepto de identidad pareciera una función a la cual se le asimilan distintas variables de desarrollo (social, sexual, educativa, cultural, laboral, etc.). La sustanciación de la identidad en una referencia firme y finalista o como resultante de diversos tipos de dinámicas hacen dificultosa una vía de acceso diferencial al fenómeno en estudio.

Así, para Aboy Carlés la identidad política son: “prácticas sedi-

mentadas configuradoras de sentido que definen orientaciones gregarias de la acción a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna” (Aboy Carles, 2001). La configuración de sentido y la sedimentación de prácticas serían en el enfoque de este trabajo, solo un emergente para poder pensar las cualidades atinentes a cuestiones que remiten a la plasmación subjetiva.

Jorge Alemán plantea que:

“ya desde Freud, el psicoanalista era escéptico con respecto a la política, y que el único acto subversivo en la cura analítica, es que, con respecto a los hechos políticos, hay que mantenerse o bien en el escepticismo, protegiendo la distancia mínima con los significantes amos que son necesarios para sostener el orden del mundo, o en un cierto cinismo lúcido que dice: todos estos significantes amos no son más que semblantes.” (Alemán, 2016)

La construcción del discurso amo en Lacan, en su articulación de los diversos modos de relaciones de poder fue puesto en entredicho en el denominado Discurso capitalista, ya que había llegado a la conclusión que las caídas de los amos se correspondían con la entronización de otros quizás más salvajes aún. En esta línea se orientan (Kelman, 2019), (Gonzalez Castro, 2014), (Boni, 2013), en su determinación del mercado como el principal amo, pudiéndose leer desde allí la cuestión política como un amo diverso de consumo sometido al síntoma de la crisis de representatividad.

La concepción de la política como trama discursiva operante en la constitución subjetiva ha sido desarrollada en distintos ámbitos de plasmación de la vida social (Martínez Pineda, 2012), (Guattari, 1996), (Negri, 2004), (Duque Monsalve, 2016). Asume una importancia central en estos enfoques la obra de Laclau con sus conceptos claves de articulación simbólica, cadenas equivalentes y los efectos de frontera en la legitimación política de los discursos (Laclau, 1987). Estas referencias si bien estructurales deben ser repensadas a la luz de los nuevos modos de subjetivación y los espacios referenciales de plasmación ya apuntados ligados a la entronización del consumo como plus de gozar y la virtualidad como insistencia significativa.

La tensión entre la identidad política y la constitución subjetiva es similar a la de la consistencia y la insistencia objetal en la cadena significativa, en el primer caso quizás opere o no una construcción de subjetivación mediada por los nuevos amos del sistema en su continua búsqueda de alienación (los medios, las redes, etc.), en la insistencia está el deseo que dinamiza la falta en ser constitutiva, interpelando continuamente el orden. Si el gobernar es un imposible y el inconsciente es la política, se elimina todo fin teológico de la misma y el poder como tal se transforma en un modo de goce que seduce y bascula entre posiciones que siempre traiciona a las estrategias conscientes para el logro de tal fin.

El nuevo contrato social que se propone llevar adelante, debe fortalecer el lazo social operando sobre las inflexiones del dis-

curso capitalista al cual se lo entiende como el discurso del odio, de la exclusión, del otro como violencia, crueldad y destrucción. El trabajo no es fácil, se debe operar sobre la seducción narcisista del balance utilitarista y pragmático, hay que suspender los sentidos de lo dado como lo ganado, hay que referenciar al otro como propio y distinto, hay que desaparecer las fronteras de una intimidad amenazada desde el sí mismo y desde la perversión de un afuera. La patria es el otro en la profundización del deseo de lo colectivo como proyección integradora. Mas allá de eso es todo eslogan.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboy Carles, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens.
- Aleman, J. (2016). Diferencia entre sujeto y subjetividad. *Virtualia*, 1-4.
- Baumann, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.
- Boni, L. (2013). Formalización y situación: elementos para una lectura materialista de los cuatro discursos de Jacques Lacan. En I. & Parker, *Lacan, Discurso, Acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual* (págs. 34-46). Mexico: Plaza y Valdés.
- Duque Monsalve, L.F. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Revista CES Psicología*, 128-151.
- Española, R.A. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española.
- Gonzalez Castro, P. (2014). Análisis Lacaniano del discurso: una herramienta metodológica "alternativa, innovadora y subversiva". *Teoría y Crítica de la Psicología*, 4, 51-59.
- Guattari, F. (1996). *Acerca de la producción de subjetividad*. Buenos Aires: Manantial.
- Kelman, M. (2019). Una conjetura sobre el discurso "PS, PST, PESTE". *Lecturas. Psicoanálisis y Salud mental*, 12-32.
- Laclau, E. & (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: FCE.
- Martínez Pineda, M. & (2012). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. *Revista Colombiana de Educación, Nro 63*, 67-88.
- Negri, A. (2004). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.